

HIPERCORRECCIÓN Y CASTELLANISMO EN LAS LEYENDAS DE LAS MINIATURAS DE LOS CÓDICES T Y F DE LAS *CANTIGAS DE SANTA MARÍA**

Ramón MARIÑO PAZ
Instituto da Lingua Galega
Universidade de Santiago de Compostela

1. LAS HIPERCORRECCIONES

Dos de los cuatro códices a través de los cuales se nos han transmitido las *Cantigas de Santa María* (de aquí en adelante, *CSM*) contienen miniaturas o ilustraciones que en las cantigas narrativas representan sus escenas principales, mientras que en las de loor o elogio de la Virgen traducen en imágenes las principales ideas expresadas en el texto poético. Se trata de los códices T, el llamado «Códice Rico» (uno de los dos que se encuentran en la biblioteca del Monasterio del Escorial),¹ y F (el depositado en la Biblioteca Nazionale Centrale de Florencia).² Ahora bien, en realidad, T y F constituyen los volúmenes primero y segundo de una misma colectánea de las *CSM* que finalmente quedó incompleta en su última parte, ya que, mientras que T contiene un primer grupo de 200 composiciones (que por problemas de conservación se han quedado hasta hoy en 195), el inacabado F transmite solo 104 (cf. Bertolucci Pizzorusso 1993: 144; Fernández Fernández 2011: 49-50).

Las miniaturas de las que hablamos van acompañadas en ambos códices de breves leyendas explicativas que se sitúan en recuadros colocados por encima de las imágenes. Mientras que todas las ilustraciones del códice T están concluidas y casi todas van además acompañadas de sus respectivas rúbricas, muchas de las de F se quedaron a medio hacer o ni siquiera se empezaron a elaborar. En los dos códices faltan leyendas en diver-

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *Las Cantigas de Santa María: de la edición a la interpretación* (FFI2014-52710-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España. Agradezco a Elvira Fidalgo Francisco las observaciones con las que me ha ayudado a orientarlo.

1. Real Biblioteca del Monasterio del Escorial, Ms. T-I-1.
2. Biblioteca Nazionale Centrale de Florencia, Ms. B.R.20.

sas ilustraciones, incluso a veces en algunas que se presentan como pictóricamente acabadas. De las aproximadamente 2640 que se proyectaron para los códices T y F solo llegaron a ejecutarse finalmente unos dos tercios (cf. Alfonso X el Sabio, I 1986/1988/1989: 7).

Si bien es cierto que el castellanismo es un rasgo de cierta importancia en el conjunto de toda la obra en gallego escrita o impulsada por Alfonso X el Sabio, y especialmente en las CSM (cf. Rodríguez 1983),³ los textos de las miniaturas se singularizan por la particularidad de que ese castellanismo se traduce hasta en seis ocasiones en hipercorrecciones incuestionables como la de *bouca* por *boca*, que sin embargo no se hallan, a mi entender, en el conjunto de las composiciones poéticas marianas.⁴ Todas estas hipercorrecciones (cinco en T y una en F) son del mismo tipo, pues todas consisten en la indebida introducción de un diptongo <ou>⁵ en voces gallegas a las que lo que les corresponde es la vocal <o>.

Recojo estos errores en la Tabla 1, en la que cada forma hipercorrecta va acompañada a la derecha de la referencia que sirve para localizarla. En estas referencias lo primero que aparece es el número de la cantiga ilustrada por la miniatura en cuya leyenda aparece la hipercorrección. Este número es el que cada cantiga presenta en el códice E, que es aquel que, por ser el más completo de los cuatro existentes (To, T, F y E), fue el que el marqués de Valmar (Alfonso X 1889) y Walter Mettmann (Afonso X o Sábio 1959-1972) tomaron como referencia para las numeraciones de sus ediciones y también el que

3. Creo que acierta Rodríguez (1983: 8) cuando señala la que a su modo de ver fue la razón principal de esta apertura al castellanismo en la obra poética en gallego del Rey Sabio: «convém não esquecer [...] que a pesar da sua obra impresionante, em extensão e intensão, em galego-português, Afonso X, o Sábio, é sobretudo o ‘pai’ da prosa castelhana. Como castelhana, como soberano do reino dominante de Castela, como residente habitual nesta terra, o Rei Sábio não teria correntemente outra língua veicular, e espontânea, que não fosse o castelhana». Es obvio, con todo, que una parte de tales castellanismos, una parte de difícil o casi imposible delimitación, será atribuible a los copistas y a los poetas que colaboraron en el cancionero mariano de Alfonso X, algunos de los cuales tampoco tendrían el gallego o el portugués como lenguas de instalación. Creo que se puede presumir lo mismo de los rotulistas que trabajaron en la elaboración de las rúbricas de las miniaturas de los códices T y F.

4. Como apunta Rodríguez (1983: 15), no puede considerarse con certeza que *oura* sea una variante hipercorrecta de *ora* en el verso 48 de la cantiga 224, ya que aparece allí en rima con palabras como *postura* y *mesura*, que en todo caso exigirían una lectura *oúra* (cf. también DDGM, s.v.). *Ouriente*, por su parte, es voz bastante frecuente en todo el gallego medieval (cf. DDGM, TMILG), y no una creación hipercorrecta específica de las CSM o de cualquier otro texto; debió de ser, por tanto, una forma usada en el gallego oral de la época, generada bien por analogía con *ouciente* o *oucidente* —resultados fonéticamente posibles a partir de OCCIDENTE y bien conocidos en las fuentes medievales (cf. DDGM, TMILG)—, bien por otros motivos. Finalmente, creo que *avantalla* ‘ventaja’, voz usada en las CSM que Rodríguez (1983: 15) caracteriza como «hiperenxebriismo», como «forma ultracorrecta», no es en realidad el resultado de la acción de ultragalleguizar indebidamente una palabra ya gallega (como sí lo es *bouca* por *boca*), sino la solución a la que se llegó al realizar una desacertada acomodación fonética galleguizadora de la voz castellana *avantaja*.

5. Empleo los ángulos (<>) para la presentación de signos gráficos. Cuando me interese incidir en aspectos fonológicos o fonéticos utilizaré, como es costumbre, las barras (/ /) para los fonemas y los corchetes ([]) para las realizaciones de fonemas.

hoy está consagrado. A la derecha de este número pondré la letra M, inicial de Miniatura, y después de ella el número que la escena afectada ocupa en cada página. Así, 95.M7 significará «la séptima miniatura de la cantiga 95». Adopto, por tanto, el sistema de numeración ya empleado por Montero Santalha (2000, 2002).

Después de la indicación del código en el que se encuentra cada registro (T o F) consigo el color de la tinta con la que se escribió cada rótulo afectado (azul o rojo), pues podría ser éste un dato que ayudase a dictaminar si estas hipercorrecciones parecen asociarse o no a la actividad de un único rotulista. Finalmente, en la última columna coloco la forma que en el texto de cada cantiga se corresponde con la forma hipercorrecta de cada leyenda, para así comprobar si, como es de suponer, la mano o las manos que trabajaron en la rotulación de los textos de las miniaturas fueron distintas de las que se aplicaron a escribir los textos de las composiciones poéticas dedicadas a la Virgen. De no hallar tal forma en el texto de alguna de las cantigas implicadas, daré información sobre los usos observables en cada caso en el conjunto de las CSM, indicando además si la hipercorrección señalada se documenta o no en alguna otra cantiga de la colección mariana.

Tabla 1. Hipercorrecciones de <ou> por <o> en las leyendas de los códices T y F de las *Cantigas de Santa María*.

Forma hipercorrecta de la leyenda	Localización	Código	Color de la tinta	Forma usada en la cantiga correspondiente
ouferta	1.M4	T	azul	offerta ⁶
souta	95.M7	T	rojo	sota ⁷
poude 'pudo'	133.M2	T	azul	SR ⁸
bouca	138.M1	T	azul	boca ⁹
mouço	178.M4	T	azul	moço ¹⁰
ouferta	246.M2	F	rojo	oferta

No se observan concentraciones de estas hipercorrecciones en una determinada zona del conjunto de las miniaturas. El dato de la proximidad entre *poude* (133.M2) y *bouca* (138.M1) es tan poca cosa que no podemos considerarlo significativo. Tampoco lo es

6. También se lee *offertas* en las miniaturas 85.M12 y 172.M6. TMILG no ofrece registros de *ouferta(s)* en los textos en verso de las CSM.

7. También se lee *sota* 'sótano, bodega' en la miniatura 95.M5. TMILG no ofrece registros de *souta(s)* en los textos en verso de las CSM.

8. Las iniciales SR significan «sin registro». En todo caso, en las CSM se usan *pode*, *podo* y *pude* como variantes de la tercera persona del singular del pretérito de indicativo del verbo gallego *poder* (cf. TMILG).

9. TMILG no ofrece registros de *bouca(s)* en los textos en verso de las CSM.

10. TMILG no ofrece registros de *mouço(s)* o *mouça(s)* en los textos en verso de las CSM.

que cinco de los seis registros se hallen en T, ya que las miniaturas del Códice Rico son mucho más numerosas que las del de Florencia. Por el contrario, sí parece en principio que estos errores aparecen más frecuentemente con tinta azul que con tinta roja, pero debemos hacer acopio de más datos antes de emitir cualquier opinión mínimamente fundada sobre lo que esto pueda significar, si es que algo significa. Salta a la vista, finalmente, que estas hipercorrecciones no se dan en los textos de las cantigas que se emparejan con cada una de las miniaturas afectadas, como tampoco se dan en ninguna otra composición de toda la colección mariana de Alfonso X. Por otra parte, en las rúbricas de otras viñetas de T y F se registran las correctas formas gallegas *oferta*, *sota*, *pode*, *boca* y *moço*, como puede verse en las transcripciones de Montero Santalha (2000: 531), que he cotejado con las fotografías de las correspondientes ediciones facsimilares.

2. LOS CASTELLANISMOS

2.1. MONOPTONGACIÓN DEL DIPTONGO /ou/

No puede ser fortuito el hecho de que estas hipercorrecciones, de motivación claramente castellanizante, vayan acompañadas en estas leyendas de no pocos castellanismos de distinto tipo. Menos todavía puede serlo el hecho de que el castellanismo en que más repetidamente se incurre en estos textos sea precisamente el consistente en utilizar indebidamente la vocal <o> cuando lo que corresponde en la voz gallega empleada en cada caso es el diptongo <ou>. Sin duda, el rotulista o los rotulistas que trabajaron en la escritura de estas rúbricas albergaban dudas en lo relativo a la distribución de este diptongo en el gallego medieval, aunque tal vez no hayan hecho otra cosa que copiar los textos que otros operarios, igualmente instalados en el castellano y poco competentes en gallego, pudieron prepararles. He consignado estos castellanismos en la Tabla 2,¹¹ donde a la derecha de cada error documentado se indican su localización, el códice al que pertenece la miniatura en la que cada uno se encuentra, el color de la tinta que utilizó quien lo escribió y, en último lugar, la forma que en el lugar correspondiente se lee en la cantiga con la que se empareja la ilustración. De no haber registro de este último tipo en alguna de las composiciones, ofreceré información relativa a los usos lingüísticos observables en relación con cada forma recabada en el conjunto de las *CSM*.

En general, estos castellanismos, que en el conjunto de los rótulos alternan con las correctas formas gallegas *dous*, *outorgou*, *outra*, etc. (cf. Montero Santalha 2000: 529), aparecen diseminados desde el principio hasta el final de los dos códices, aunque con dos pequeñas concentraciones en las cantigas 115-119 y 138-141 y quizás también con alguna otra menos llamativa. Si el rotulista responsable de todos ellos hubiese sido uno solo, esto

11. He editado con letra cursiva los segmentos de estos castellanismos que resultan del desarrollo de abreviaturas.

querría decir que habría mantenido el error a lo largo de la práctica totalidad de su trabajo, mientras que, si hubiesen sido varios, lo que esto significaría sería que se trataría de un error, de una incompetencia lingüística compartida. No la compartían con ellos, en todo caso, los poetas o copistas que escribieron los textos de las cantigas, ya que tales errores son escasísimos en las *CSM*. Como es de esperar, los registros son más abundantes en el más extenso códice T, en el que se observa que preponderan los que se escribieron con tinta azul, que suman 19 por solo 10 con tinta roja; recuérdese que en este códice las hipercorrecciones también abundan mucho más en azul (cuatro) que en rojo (una). Por el contrario, en el códice F todos los castellanismos recogidos en la Tabla 2 aparecen con tinta roja, la misma con la que se puso por escrito su única hipercorrección. A mi entender, estos datos, dada su escasez, no permiten establecer una conexión segura entre los errores lingüísticos cometidos y uno de los dos colores de tinta utilizados, por lo que conviene recolectar nuevos datos que tal vez puedan aportar algo más de luz sobre este extremo.

Tabla 2. Castellanismos de <o> por <ou> en las leyendas de los códices T y F de las *Cantigas de Santa María*

Castellanismo	Códice	Color	Cantiga	Castellanismo	Códice	Color	Cantiga
cosa (0B; folio 4v) ¹²	T	ocre	cousa	sacó (138.M4)	T	azul	SR
disputó (2.M2)	T	azul	SR ¹³	tornó (138.M6)	T	rojo	SR
mandó (32.M5)	T	azul	mandou	tomó (139.M4)	T	azul	SR
enloqueceu (41.M2)	T	azul	SR ¹⁴	dos (141.M2)	T	azul	dous
posoulli (44.M5)	T	azul	SR ¹⁵	beyió 'beijou' (141.M5)	T	rojo	SR
otra (68.M1)	T	azul	outra ¹⁶	trosquió (147.M5)	T	azul	trosquiou

(Continúa)

12. Esta palabra se encuentra en el texto escrito en el rollo de pergamino que en la ilustración de 0B sostiene el rey con su mano izquierda.

13. SR significa «sin registro». Para todos aquellos casos recogidos en esta tabla para los cuales no se halla en la cantiga implicada un registro que se corresponda con la forma de tercera persona del singular del pretérito de indicativo terminada en *-ó* que se ve en la leyenda de una miniatura, téngase presente que *-ou* es la desinencia que se emplea constantemente para estas formas verbales en los textos poéticos de las *CSM*: *amou, cantou, fillou*, etc. (cf. TMILG).

14. En los textos en verso de las *CSM* sí se registran *louco* y *loucura* (cf. TMILG).

15. En los textos en verso de las *CSM* se usan distintas formas del verbo *pousar*, entre ellas *pou-sou* (cf. TMILG).

16. Frente a 510 registros de *outra(s) / outra(s)*, TMILG solo ofrece uno de *otro* y uno de *otra* en los textos en verso de las *CSM*.

Tabla 2. Castellanismos de <o> por <ou> en las leyendas de los códices T y F de las *Cantigas de Santa María* (continuación)

Castellanismo	Códice	Color	Cantiga	Castellanismo	Códice	Color	Cantiga
parós' (78.M3)	T	azul	SR	liuró (151.M6)	T	rojo	liurou
otorgoulo (84.M4)	T	azul	SR ¹⁷	entró (153.M3)	T	rojo	SR
soltóll' 'soltoulle' (85.M3)	T	azul	SR	chantós' 'chantouse' (157.M2)	T	rojo	SR
dos (89.M4)	T	azul	dous	marauillós' 'marauillouse' (162.M4)	T	rojo	SR
dos (109.M3)	T	azul	dous	dos 'dous' (175.M3)	T	azul	SR ¹⁸
entró (115.M5)	T	rojo	SR	filló (176.M4)	T	rojo	SR
dos (115.M9)	T	azul	dous	dos (286.M2)	F	rojo	dous
cobró (117.M6)	T	azul	SR	otra 'outra' (272.M3)	F	rojo	outra
chamó (118.M5)	T	azul	SR	sacó (227.M3)	F	rojo	SR
liuró (119.M4)	T	azul	SR	posou 'pousou' (228.M2)	F	rojo	SR ¹⁹
leuantós' 'levantouse' (133.M5)	T	rojo	se leuou	paró (205.M8)	F	rojo	SR
erró (138.M3)	T	rojo	SR				

2.2. OTROS CASTELLANISMOS

El castellanismo lingüístico tiene bastantes manifestaciones más en las leyendas de las miniaturas de T y de F, en las cuales aparece como una mancha difusa que no parece

17. En los textos en verso de las *CSM* se usan distintas formas del verbo *outorgar*, entre ellas *ou-torgou* (cf. TMILG).

18. *Dous* es forma constante en los textos en verso de las *CSM* (cf. TMILG).

19. En los textos en verso de las *CSM* se usan distintas formas del verbo *pousar*, entre ellas *pou-sou* (cf. TMILG).

concentrarse nítidamente en ninguna zona de ninguno de los dos códices, como tampoco parece asociarse nítidamente en ninguno de ellos con el color de la tinta utilizada. En efecto, no son muy disímiles las proporciones de castellanismos en rojo y castellanismos en azul en ninguna de las dos piezas, como puede comprobarse en la sumaria exposición que hago en las páginas siguientes, en la que no presento un catálogo completo de tales castellanismos, sino solo una muestra de los que a mí me parecen indubitables y fuera de toda discusión, una prospección que creo que es con certeza indicativa de tendencias. Así, pues, en las páginas que siguen haré una presentación muy sucinta de estos castellanismos, una presentación realizada no con la intención de profundizar en el análisis de cada uno de ellos —tarea ajena a los objetivos de este trabajo—, sino con el propósito de proporcionar datos seguros que a otros investigadores, lingüistas o no, puedan aportarles pistas que desencadenen la realización de otras pesquisas acerca de todo el proceso de elaboración de los códices T y F, con todos los distintos tipos de artistas en él implicados.

2.2.1. Otros castellanismos de las leyendas del Códice Rico (T)²⁰

En el ámbito de la fonética se observa, en paralelo con la monoptongación de <ou> referida en el apartado anterior, una menos frecuente monoptongación de <ei>, con resultado <e>: mōestero (61.M5; azul; cantiga: *mōesteir'*, *mōesteyro*); caualero (84.M5; azul; cantiga: *caualeiro*); moestero (94.M4; azul; cantiga: *mōesteiro*); escuderos (106.M1; rojo; cantiga: *escudeyros*); mercadero (116.M6; rojo; cantiga: *mercadeiro*). En otras rúbricas de las miniaturas sí se usan las formas gallegas *mōesteiro*, *caualeiro*, *escudeiro* y *mercadeiro* (cf. Montero Santalha 2000: 530).

La apócope extrema, sumamente rara en todo el gallego medieval, fue frecuente en el castellano del siglo XIII, incluido el alfonsí, y su decadencia en la lengua escrita en Castilla no empezaría a darse hasta las primeras décadas del XIV (cf. Sánchez-Prieto Borja 2004: 427). En el gallego medieval, como en el portugués, no hubo, salvo casos de castellanismo en general tardíos, apócope de la vocal /-e/ tras consonante /d/ no agrupada (*liberdade*, *parede*, *verdade*, etc.), en tanto que la llamada «apócope extrema» estuvo muy lejos de alcanzar las proporciones que sí conoció en castellano y en otras variedades romances ibéricas. En efecto, en los textos gallegos de la época los muy escasos registros de este tipo de apócope parecen concentrarse en traducciones del castellano, en las que podrían estar inducidas por la fuente, en algunos instrumentos notariales y en pocas piezas más, y por otra parte tienden a darse solo cuando dejan en la coda silábica a la consonante /t/, precedida de vocal o agrupada (*durament*, *mort*, *uerdat*...), mientras que casos como los de *duc* 'duque' o *sabed*, presentes en la *Historia Troiana* (ca. 1369-1372) o en la *Crónica Troiana* (1373), resultan abiertamente minoritarios (cf. Lorenzo, 1985: 104, 145, 164; Maia, 1986: 435, 524). Sobre la «frequência excessiva da apócope nas

20. Después de cada registro indico, en primer lugar, su localización. Luego señalo el color de la tinta con que está escrito y, en tercer lugar, el uso lingüístico observable en la cantiga implicada o en el conjunto de las CSM. Los registros de castellanismos en los textos de las leyendas los escribo en letra redonda y reservo en ellos la cursiva para la expansión de las abreviaturas.

Cantigas [de Santa Maria], em relação aos textos trovadorescos, e em contextos extremos (v. gr. formas como *bel, gran, veramen...*, em posição de rima)» ya llamó la atención Rodríguez (1983: 14), y, como puede verse en las líneas que siguen, en las leyendas de las miniaturas de T se observa una notable abundancia de casos de apócope que dejan en la coda silábica bien la consonante /d/, precedida de vocal o agrupada con nasal, bien la consonante /t/ agrupada con nasal o con vibrante: por end (77.M6; rojo; cantiga: *porende*); uerdad (97.M3; rojo; cantiga: *verdade*; creo que en este caso la apócope se pudo deber simplemente a la falta de espacio físico para escribir la <-e>, ya que en las leyendas de otras miniaturas de esta misma cantiga se lee *uerdade*); *grand mercee* (112.M6; azul; cantiga: sin registro, pero en las CSM la variante apocopada *grand'* se usa como adjetivo antepuesto a sustantivos que empiezan por vocal, mientras que ante sustantivos que comienzan por consonante se utiliza *grande*); *desonrradament* (119.M3; azul; cantiga: sin registro, pero en las CSM solo aparecen adverbios de modo terminados en *-ment* ante palabras que empiezan por vocal; en la viñeta 119.M3 hay espacio sobrado para escribir la vocal final *-e*); *part 'parte'* (129.M2; rojo; cantiga: sin registro, pero sí se lee *forte*); *grand furto* (151.M5; azul; cantiga: sin registro, pero téngase en cuenta lo dicho unas líneas más arriba); «*que saisse d'ent*» (158.M2; rojo; cantiga: sin registro, pero en las CSM solo se emplea *end'* ante palabra que empiece por vocal; en la viñeta 158.M2 hay espacio sobrado para escribir la vocal final *-e*); *yfant 'infante'* (164.M3; rojo; cantiga: *jnfant abade*, ante palabra que empiece por vocal, pero en 164.M4 se lee «*yfante*»); *gent* [en posición final de línea, sin espacio para la vocal final] (165.M2; rojo; cantiga: «*pouca gent' y uiu*», pero «*gente de Tortosa*»); *gent* [en posición final de línea, pero con espacio sobrado para la vocal final] (165.M3; rojo; cantiga: «*pouca gent' y uiu*», pero «*gente de Tortosa*»); *gent* [en posición final de línea, con espacio sobrado para la vocal final] (165.M5; azul; cantiga: «*pouca gent' y uiu*», pero «*gente de tortosa*»);²¹

En el terreno grafo-fonológico llaman la atención los cinco registros en los que se utiliza <-ll-> por <-l-> en la voz *uilla*, opción gráfica que podría explicarse por simple motivación etimologizante pero que, colocada en el contexto de las CSM, parece más bien obedecer a influencia castellana: *uilla* (91.M1; azul; cantiga: sin registro, pero en las CSM —en sus textos poéticos y en las leyendas de las miniaturas 99.M2, 99.M3, 99.M4 y 99.M6— no se usan ni *uilla* ni *villa*, sino siempre *uila* o *vila*).

Otro rasgo llamativo es el empleo de no pocas palabras léxicas castellanas que, salvo *ero*, no se leen ni en las cantigas ilustradas por las miniaturas en las que aparecen ni, en general, en el conjunto del cancionero mariano:

- *gusãos* (18.M1; azul; cantiga: *babous*, palabra que también se usa en 18.M3, con tinta roja, y en 18.M4 y 18.M5, con tinta azul);²²

21. Montero Santalha (2000: 530) también considera aquí las apócopes de los pretéritos de subjuntivo (*acorress'*), y tal vez no sin razón, ya que en los textos de las cantigas implicadas no parece haber tales apócopes ante palabras que no empiezan por vocal.

22. *Babous* es, además, una palabra que se lee en una cantiga profana de Alfonso X («non á molher | a que non faça que semelhen grous | os corvos, e as anguias *babous*», cf. TMILG), lo que invita a pensar que estas leyendas, ejecutadas por una o varias personas castellanohablantes con limitada competencia en lengua gallega, no debieron de ser sometidas al ojo revisor del Rey Sabio.

- canonigos (35.M2; rojo; cantiga: sin registro, pero *canónigo* no es voz que se utilice en las CSM -cf. DDGM y TMILG-);
- golfinnos ‘ladrones, salteadores’ (57.M2; rojo; cantiga: *ladrões, roubadores*), golfinos (57.M4, 57.M5; azul; cantiga: *ladrões, roubadores*), golfinhos (102.M3; rojo; cantiga: *ladrões*); *golfin* es voz del castellano medieval según el DCECH, s.v. *golfo II*;
- angeles (149.M6; azul; cantiga: *angeos*);
- moneda (164.M2; rojo; cantiga: *moeda*);
- establo (178.M2; rojo; cantiga: sin registro, mas no es voz usada en las CSM -cf. DDGM y TMILG-);
- ero (178.M3; rojo; cantiga: *ero*).

Por lo que se refiere a las palabras gramaticales, observamos no pocos usos castellanizantes que afectan a clíticos, artículos, demostrativos, cuantificadores, adverbios relativos y preposiciones:

- Clíticos: «*Como o euangelisteir’ ouue grand’ espanto dos dyabóos e Santa Maria lo sacou en saluo*» (75.M11; rojo; cantiga: «a Virgen Santa Maria, que **o** tirou pelo dedo»); «*Como el iazendo no carcer rogou a santa Maria de Sopetran que’I sacasse*²³ d’aly» (83.M3; rojo; cantiga: sin registro); «*Como o iudeu contou a os monges todo ó que’I aueera con santa maria*» (85.M9; azul; cantiga: sin registro, pero en 96.M11 se lee «todo ó que ll’auëra», en 103.M5 «como ll’auëra» y en 126.M4 «que ll’ouuesse mercee»); «*assi como’I auia...*»²⁴ (el texto está inconcluso) (139.M6; rojo; cantiga: sin registro); «*que’I aposeran*» (151.M6; rojo; cantiga: *ca ll’ aposeran*); «*que’I ouuesse mercee*», con el sentido de ‘que lle houbese mercede’ (163.M4; azul; cantiga: sin registro); «*que no’I tanx’o fogo*», con el sentido de ‘que non lle tangeu o fogo’ (186.M5; rojo; cantiga: sin registro). Obsérvese que estos usos castellanizantes afectan no solo a la forma de los pronombres, sino también, no pocas veces, a su empleo enclítico tras conjunciones o adverbios, completamente ajeno al gallego.

- Artículos: «*Como ó monge oyu cantar hũa passarã e esteue CCC anos al son dela*» (103.M3; azul; cantiga: *ao canto da*); «*hũos mōges*», con el sentido de ‘hũos monges’ (187.M1; azul; cantiga: sin registro, pero en las CSM no se usa *hũos*, forma por otra parte rarísima en el gallego medieval, sino (*h*)*ũus* -cf. DDGM y TMILG-).

- Demostrativos: estos (135.M2; azul; cantiga: *estes*).

- Cuantificadores: amos (106.M2; azul; cantiga: sin registro, pero en las CSM se usa *ambos, anbos* -cf. DDGM y TMILG- y en 106.M6 se lee «*ambolos escudeiros*»); amos (127.M2; azul; cantiga: *ambos*); amos (135.M6; azul; cantiga: *ambolos*); amos (135.M11; azul; cantiga: *ambolos*); amos (135.M12; azul; cantiga: *ambolos*); amos (186.M3; azul; cantiga: sin registro, pero en las CSM se usa *ambos, anbos* y en 106.M6 se lee «*ambolos escudeiros*»).

- Adverbio relativo: «*Como o herege de tolosa do pousaron meteu...*» (175.M2; azul; cantiga: sin registro, pero en las CSM se utiliza en estos contextos (*h*)*u* < UBI: «(h)u pousaron» -cf. DDGM y TMILG-).

23. En lugar de «que o sacasse».

24. En lugar de «como lle auia...».

- Preposiciones: sin (14.M1; rojo; cantiga: *sen*, como en general en las *CSM* -cf. DDGM y TMILG-); *sinon* (101.M1; azul; cantiga: *senon*); *sinon* (119.M2; azul; cantiga: sin registro, pero en las *CSM* se emplea *senon*); *sinon* (163.M3; rojo; cantiga: sin registro, pero en las *CSM* se emplea *senon*).

Es igualmente castellanizante el género gramatical atribuido en varias ocasiones a los sustantivos *leite*, *costume* y *cárcer*, que en gallego son masculinos:²⁵ «leite daquelas cabras quanta lles era mester» (52.M3; azul; cantiga: «que os monges ouveron pera si ll assaz de leite», sin género identificado, pero se lee «do seu leite» en 54.M4 y hay otros casos de *o leite* en las miniaturas);²⁶ «muy maas costumes» (93.M1; rojo; cantiga: sin registro, pero en las *CSM*, como en todo el gallego medieval, *costume* es sustantivo masculino -cf. DDGM y TMILG-); da *carcer* (135.M8; rojo; cantiga: sin registro, pero en 158.M1 se lee «un carcer»;²⁷ «na carcer» (176.M2; azul; cantiga: sin registro, mas téngase en cuenta lo dicho anteriormente).

Finalmente, considero debido a transferencia castellanizante el uso de /i/ como vocal temática de la primera persona del plural del pretérito de indicativo de los verbos regulares de la segunda conjugación: perdimos (60.M3; azul; cantiga: sin registro, pero *perdemos* aparece en *CSM*, como muestra TMILG).

2.2.2. Otros castellanismos de las leyendas del código F

Son mucho menores la cantidad y la variedad tipológica de los castellanismos visibles en las leyendas del código F, pero es lógico que así sea porque la cantidad de texto gallego que en ellas tenemos es sensiblemente inferior a la que ofrece T.

La apócope de la vocal /-e/ en contextos en los cuales es inusitada en el gallego del siglo XIII, y en general en todo el gallego medieval, alcanza también una notable presencia en las rúbricas del código florentino: tost ‘toste’ (201.M5; azul; cantiga: *toste*; esta apócope está condicionada por la posición que ocupa la palabra, al final del recuadro y sin espacio para ninguna letra más); «grand loor» (286.M6; rojo; cantiga: «*gran loor*»); pared (272.M3; rojo; cantiga: *parede*; en el recuadro de la miniatura hay espacio sobrado para escribir *parede*); «grand deuoçon» (272.M6; rojo; cantiga: sin registro, pero véase lo dicho a propósito del uso de *grand* en las miniaturas de T); «por end muyt’ a» (227.M6; rojo; cantiga: sin registro, pero véase lo dicho a propósito del uso de *ent* en las miniaturas de T); «grand procisson» (208.M5; azul; cantiga: *grandes precissões*).

Es también castellanizante el uso del posesivo *soo*, que se registra en una sola ocasión: «soo fillo», en lugar de ‘seu fillo’ (208.M3; rojo; cantiga: *seu*).

25. También en los textos poéticos de las *CSM* se observan usos castellanizantes relacionados con el género gramatical de sustantivos como *carcer*, *costume* o *leite* (cf. Rodríguez, 1983: 15-16).

26. De los 15 registros de *leite* que da TMILG en las *CSM* solo uno aparece con género femenino: «bëeyta a ta leite» (cantiga 420).

27. En las *CSM* se registra alternancia entre *a carcer* y *o carcer*, al paso que en otros textos gallegos medievales *carcer* y *carçere* son sustantivos masculinos (cf. TMILG).

Finalmente, observamos transferencias castellanizantes en el género gramatical atribuido en distintas ocasiones a los sustantivos *cárcer* y *door*: da carcer (227.M3; rojo; cantiga: *un carcer, o carcer*); «na carcer» (176.M2; azul; cantiga: sin registro, mas véase lo dicho en la nota 25); «un door» (209.M1; azul; cantiga: *hũa door*); «sobelo door» (209.M4; azul; cantiga: *hũa door, da door, mia door*); «ningũ door» (209.M5; azul; cantiga: *hũa door, da door, mia door*).

3. CONCLUSIÓN

Hoy en día los especialistas en la materia parecen concordar en que el Rey Sabio, promotor y coordinador del ambicioso proyecto literario y artístico de las *CSM*, solo debió de escribir personalmente algunas de las composiciones contenidas en ellas, ya que a sus órdenes trabajarían varios poetas entre los que se suele mencionar al compostelano Airas Nunes de Santiago. Si, como afirma Fernández Fernández (2011: 53-60), otra pluma que debió de intervenir también en la ejecución de tal proyecto literario fue la del franciscano Juan Gil de Zamora, deberemos concluir que algunos de los integrantes del grupo de poetas que escribieron las *CSM* (por lo menos el propio Alfonso X y Juan Gil) no tenían el gallego como lengua de instalación, aunque sí lo manejasen con notable destreza.

Por otra parte, es lógico pensar que los rotulistas que elaboraron las leyendas de las miniaturas de T y de F fueron probablemente menestrales que no deberían identificarse con ninguno de los compositores de las cantigas. Y creo que es igualmente sensato suponer que, al igual que para el rey y para algunos de sus poetas no era el gallego su lengua de instalación, tampoco lo sería para muchos de los operarios que trabajaron con él en este proyecto: iluminadores, rotulistas, músicos, etc. Digamos, con todo, que el dominio de la lengua gallega del que Alfonso X hace gala tanto en sus cantigas profanas como en las cantigas marianas que se le atribuyen como obra personal (cf. Alfonso X el Sabio, I, 1986/1988/1989: 17; Fernández Fernández 2011: 54) era con certeza mucho mayor que el que demuestran los rotulistas que intervinieron en los trabajos de iluminación de T y de F.

En un trabajo en el que aborda esta cuestión y que ya he citado anteriormente, Fernández Fernández (2011: 65-67, 72-78) concluye que tanto los códices T, F y E de las *CSM* como el *Libro de los juegos* debieron de realizarse en la ciudad de Sevilla, donde estaría asentada la corte en los últimos años del reinado de Alfonso X. Según esta investigadora, el Códice Rico (T) debió de empezar a elaborarse hacia 1280, mientras que el de Florencia (F) se iniciaría probablemente en 1282, y quedaría inacabado a la muerte del rey el 4 de abril de 1284. Quiere esto decir, por tanto, que los trabajos de elaboración de T y de F se realizaron en un medio muy alejado del solar galaico y con el concurso de un grupo de artistas diversos entre los que con certeza habría bastantes no gallegos.

A mi juicio, el hecho de que la lengua de los rótulos de las miniaturas de F comparta con la de los de T no solo diversos castellanismos (monoptongación de <ou>, apócope

extrema, género gramatical interferido), sino también la hipercorrección de <ou> por <o> visible en *oufertas* es congruente con la evidencia de que ambos códices son los dos volúmenes de una misma recopilación de las *CSM* y con la hipótesis de que los dos se elaborasen en el *scriptorium* real situado en Sevilla entre 1280 y 1284. Tales castellanismos e hipercorrecciones hacen pensar que el rotulista o los rotulistas que escribieron esas leyendas, o bien los responsables últimos de su redacción, fueron individuos instalados en la lengua castellana que involuntariamente transfirieron a su idioma de trabajo algunos rasgos de su idioma propio, llegando en ciertos casos a la desfiguración ultracorreción.²⁸

Cabe recordar aquí, para acabar, la llamada a la prudencia hecha por Sánchez-Prieto Borja en lo relativo a la participación personal de Alfonso el Sabio en la redacción de «sus» obras en castellano:

La atribución de un papel trascendental a Alfonso X en la normalización del castellano tiene su idea en la visión romántica de la participación del rey en la redacción de «sus» obras, y habrá que preguntarse por el papel que al monarca cupo en esta empresa. Desde luego, mal se compagina la labor de unificación y enmienda del propio rey sobre la lengua de los escritos de su cámara con la enorme variedad que estos muestran. Pero ni siquiera en el plano más amplio de la forja de una lengua literaria cabe hablar sin más de una actividad que abriera al castellano las puertas de la prosa literaria, aunque sólo fuera por la gran desigualdad dentro de la obra historiográfica, con destellos admirables al lado de caídas llamativas. [...] No debe mezclarse [...] la importancia que como promotor intelectual tiene el rey y la participación en las directrices generales de la obra, y aun en el andamiaje ideológico que las sostiene, con la plasmación concreta de unas opciones lingüísticas [...] en esas obras (Sánchez-Prieto Borja 2004: 424).

Igualmente, viene muy al caso en este punto la siguiente observación de Fernández-Ordóñez (2004: 401) a propósito de «la complejidad del producto lingüístico final de las obras alfonsíes, en donde es segura la intervención sucesiva de traductores o *trasladadores*, *emendadores* o correctores, *esplanadores* o glosadores, capituladores y copistas, pudiendo haber dejado cada uno su impronta lingüística particular y sin que podamos determinar con seguridad qué es lo que corresponde a cada uno».

Pues bien, si el demorado y atento estudio de las obras «de» Alfonso X en castellano ha conducido a estas conclusiones, la investigación y la reflexión sobre las *CSM*, promovidas también por el Rey Sabio, nos hacen suponer exactamente lo mismo. Y, si cabe, con más razón todavía podemos afirmar que las manos que trabajaron en la rotulación de

28. Estos dos mismos tipos de errores, pero desde el gallego hacia el castellano, los cometió el amanuense que en los primeros folios del Manuscrito Vindel de la Hispanic Society of America de Nueva York, una de las tres fuentes a través de las cuales se ha transmitido la *Crónica de 1404*, hizo una traducción al castellano que está plagada de galleguismos y de hipercorrecciones. Entre estas abundan especialmente las diptongaciones hipercorrectas que se ven en *cabieça* 'cabeça', *mueço* 'moço' y en otras muchas palabras que ha recogido Pérez Pascual (1991). Es evidente, por tanto, que esta traducción fue realizada por un gallego que tenía un conocimiento deficiente del castellano. Cf. también Lorenzo (1993).

las leyendas de las miniaturas de los códices T y F del cancionero mariano debieron de hacerlo en gran medida libres de la tutela correctora del monarca o de sus colaboradores más próximos. Los abundantes castellanismos y las hipercorrecciones del gallego de esas leyendas, hasta ahora tan poco estudiado, así nos lo hacen creer.

BIBLIOGRAFÍA

- AFONSO X O SÁBIO (1959-1972): *Cantigas de Santa Maria*. Editadas por Walter METTMANN. Coimbra: Universidade de Coimbra. 4 vol. [vol. I: 1959; vol. II: 1961; vol. III: 1964; vol. IV: 1972]. Edición facsímil: Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1981, 2 vols.
- ALFONSO X (1889): *Cantigas de Santa Maria de Don Alfonso El Sabio*. Las publica la Real Academia Española [Introducción, extracto de las *Cantigas* (con noticias bibliográficas de varios romanticistas) y Glosario por el Marqués de Valmar]. Madrid: Real Academia Española.
- ALFONSO X EL SABIO (1979): *Las Cantigas de Santa María*. Edición facsímil del «Códice Rico» del Escorial (Manuscrito escurialense T-I-1). Madrid: Edilán. 2 vols.
- ALFONSO X EL SABIO (1986/1988/1989): *Cantigas de Santa María*. Edición de Walter METTMANN. Madrid: Clásicos Castalia. 3 vols. [I: cantigas 1 a 100, 1986; II: cantigas 101 a 260, 1988; III: cantigas 261 a 427, 1989].
- ALFONSO X EL SABIO (1989-1991): *Cantigas de Santa María*. Edición facsímil del códice B.R. 20 de la Biblioteca Nazionale Centrale de Florencia: siglo XIII. Madrid: Edilán. 2 vols.
- ALFONSO X EL SABIO (2011): *Las Cantigas de Santa María: Códice Rico, Ms. T-I-1, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial*. Edición facsímil. Madrid: Testimonio Editorial – Patrimonio Nacional. 3 vols.
- BERTOLUCCI PIZZORUSSO, Valeria (1993): «Cantigas de Santa Maria». LANCIANI, GIULIA / TAVANI, Giuseppe (organização e coordenação): *Dicionário da literatura medieval galega e portuguesa*. Lisboa: Caminho, pp. 142-146.
- DCECH = COROMINAS, Joan / PASCUAL, José Antonio (1980/1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*. Madrid: Gredos. 6 vols.
- DDGM = GONZÁLEZ SEOANE, Ernesto (coord.) (2006-2012): *Diccionario de diccionarios do galego medieval. Corpus lexicográfico medieval da lingua galega*. Seminario de Lingüística Informática - Grupo TALG / Instituto da Lingua Galega. <<http://sli.uvigo.es/DDGM/>>. [Consulta en mayo-julio, 2015.]
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Laura (2011): «'Este livro, com' achei, fez á onr' e á loor da virgen santa maria'». El proyecto de las *Cantigas de Santa María* en el marco del escriptorio regio. Estado de la cuestión y nuevas reflexiones». ALFONSO X EL SABIO (2011): *Las Cantigas de Santa María: Códice Rico, Ms. T-I-1, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial*. Edición facsímil. Madrid: Testimonio Editorial – Patrimonio Nacional, vol. 3, pp. 43-78.

- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2004): «Alfonso X el Sabio en la historia del español». CANO, Rafael (coord.): *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel, pp. 381-422.
- GUERRERO LOVILLO, José (1949): *Las Cántigas. Estudio arqueológico de sus miniaturas*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- LORENZO, Ramón (1985): *Crónica Troiana*. Introducción e texto. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa.
- LORENZO, Ramón (1993): «Crónica de 1404». LANCIANI, Giulia / TAVANI, Giuseppe (organizaçã o e coordenaçã o): *Dicionário da literatura medieval galega e portuguesa*. Lisboa: Caminho, pp. 184-185.
- MAIA, Clarinda de Azevedo (1986): *História do galego-português. Estado linguístico da Galiza e do Noroeste de Portugal do século XIII ao século XVI (com referência à situação do galego moderno)*. Coimbra: Instituto Nacional de Investigação Científica.
- MONTERO SANTALHA, José-Martinho (2000): «As legendas das miniaturas das *Cantigas de Santa Maria* (códices T e F)». RODRÍGUEZ, José Luís (ed.): *Estudos dedicados a Ricardo Carvalho Calero*. Santiago de Compostela: Parlamento de Galicia / Universidade de Santiago de Compostela, tomo 2, pp. 507-552.
- MONTERO SANTALHA, José-Martinho (2002): «As legendas das miniaturas das *Cantigas de Santa Maria* (código T. 2ª parte)», *Agália*, vol. 69-70, pp. 43-87.
- PÉREZ PASCUAL, José Ignacio (1991): «El castellano de la *Crónica General de 1404*». *Verba*, vol. 18, pp. 201-219.
- RODRÍGUEZ, José Luís (1983): «Castelhanismos no galego-português de Afonso X, o Sábio». *BF*, vol. 28, pp. 7-19.
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro (2004): «La normalización del castellano escrito en el siglo XIII. Los caracteres de la lengua: grafías y fonemas». CANO, Rafael (coord.): *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel, pp. 423-448.
- SANTIAGO LUQUE, Agustín (1991): «Las cantigas del código de Florencia». *El Códice de Florencia de las Cantigas de Alfonso X el Sabio. Volumen complementario de la edición facsímil del ms. B. R. 20 de la Biblioteca Nazionale Centrale de Florencia*. Madrid: EDILAN, pp. 9-122.
- TMILG = VARELA BARREIRO, Xavier (dir.) (2004): *Tesouro Medieval Informatizado da Língua Galega*. Instituto da Língua Galega. <<http://ilg.usc.es/tmilg/>>. [Consulta en mayo-julio, 2015.]

RESUMEN

Los códices T y F de las *Cantigas de Santa María* contienen miniaturas con las que se ilustran los milagros o ideas expuestos en las distintas composiciones poéticas. La mayor parte de esas miniaturas va acompañada de leyendas que, al igual que las cantigas, están escritas en lengua gallega. Tanto las hipercorrecciones como los castellanismos que en tales leyendas se observan, revelan que quien las redactó solo tenía un limitado dominio de la lengua gallega.

PALABRAS CLAVE: *Cantigas de Santa María*, miniaturas, leyendas, lengua gallega.

ABSTRACT

Hypercorrection and castilianism in the legends portrayed in the miniatures in codices T y F in the *Cantigas de Santa María*

Codices T and F in the *Cantigas de Santa María* contain miniatures that illustrate the miracles or ideas expounded in the various different poetic compositions. Most of these miniatures are accompanied by legends which, just like the *cantigas*, are written in Galician. Both the hypercorrections and the Castilianisms in the legends reveal that whoever wrote them had only a limited command of Galician.

KEY WORDS: *Cantigas de Santa María*, miniatures, legends, Galician.

Apéndice: Fotografías de las hipercorrecciones detectadas en las leyendas de las miniaturas T y F de las *Cantigas de Santa María*²⁹



Foto 1. Ouferta (Códice T: 1.M4).

29. Las cinco primeras fotografías reproducen páginas de Alfonso X el Sabio (1979). La sexta reproduce una página de Alfonso X el Sabio (1989-1991).

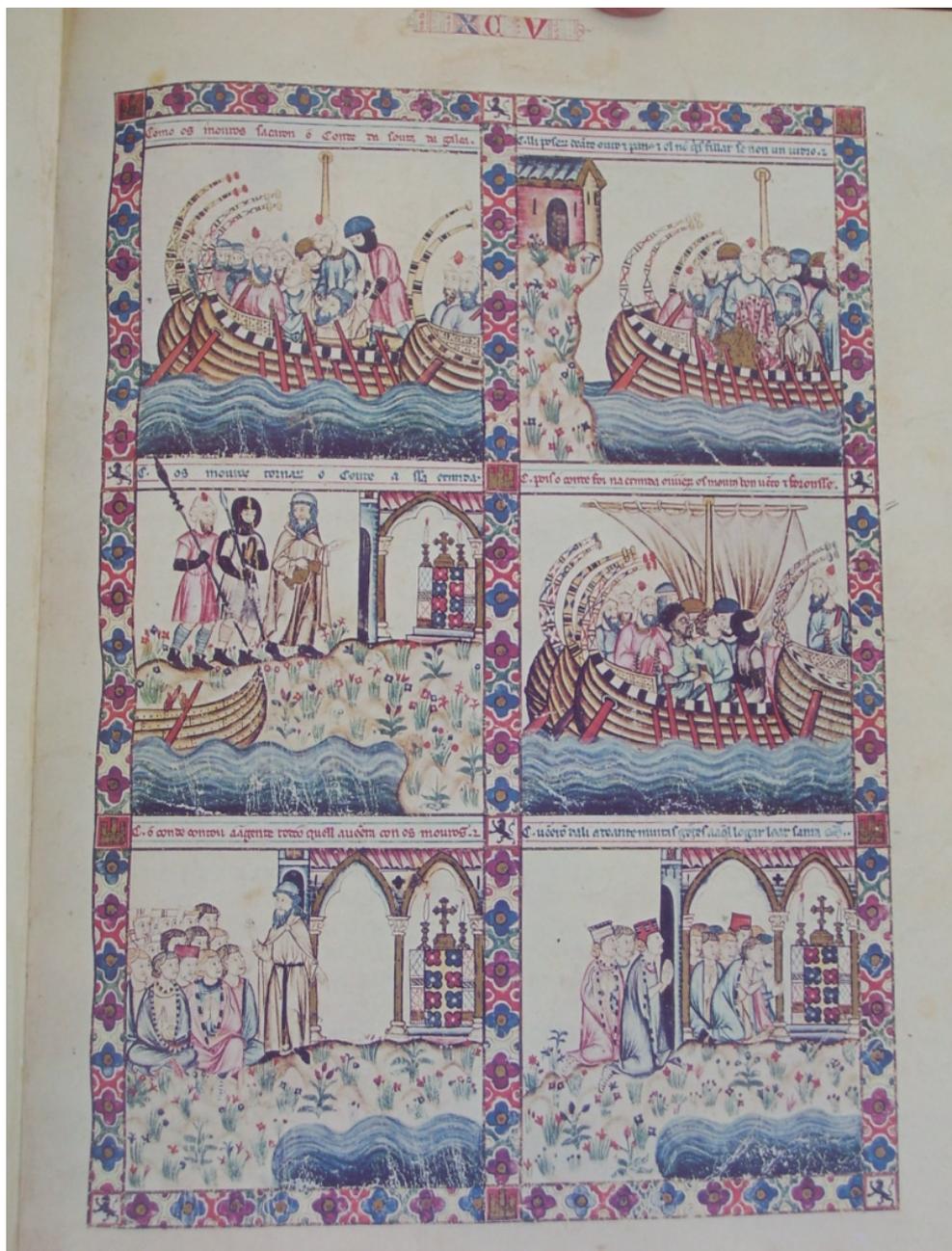


Foto 2. Souta (Códice T: 95.M7).



Foto 3. Poude (Códice T: 133.M2).



Foto 4. Bouca (Códice T: 138.M1).

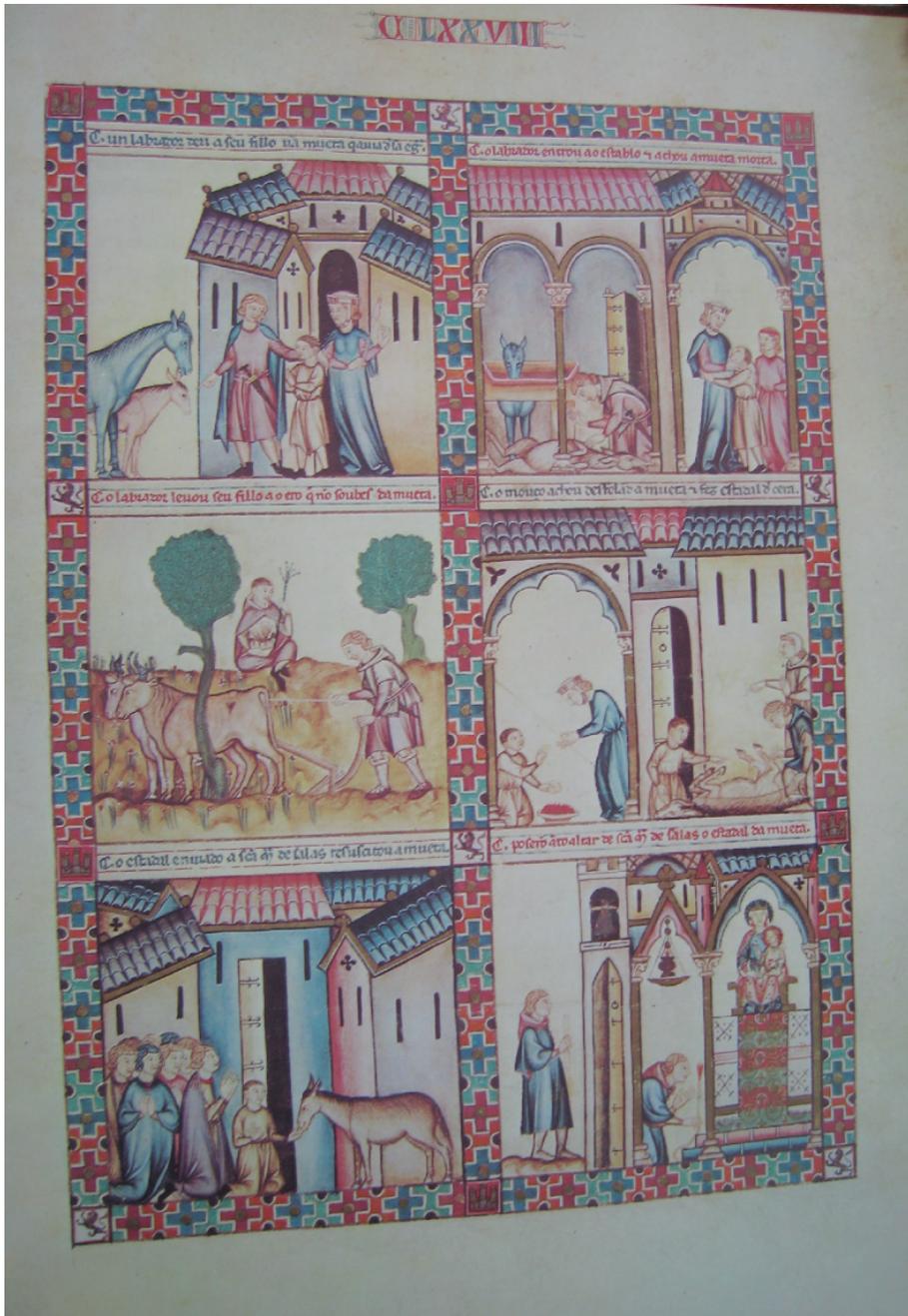


Foto 5. Mouço (Códice T: 178.M4).



Foto 6. Ouferta (Códice F: 246.M2).